

Texto clave: Escoge uno de los textos de la sección del miércoles. Escríbelo aquí y apréndelo de memoria para esta semana.



Domingo

MI OPINIÓN

>> Estamos en una tienda y de repente vemos a un joven que actúa de manera sospechosa. Ha tomado un artículo de la sección de juguetes y se lo ha introducido en el bolsillo creyendo que nadie lo ha visto. ¿Qué haríamos? Podemos quedarnos tranquilos y dejar que el niño aprenda la lección por las malas. O podemos decirle algo. Si decidiéramos hacer esto último, ¿qué le diríamos?

QUIERO SER COMO JOE

(Esta es una ilustración y nada más. ¿Qué relación podría tener con las citas bíblicas de la siguiente página?).

Primera historia. Un borracho se convirtió milagrosamente durante una campaña de evangelización. Antes de su conversión, Joe se había ganado la reputación de ser un borrachín maloliente sin esperanza, destinado a pasar el resto de su miserable existencia en las calles de su barrio. Pero después de su conversión a una nueva vida con Dios, todo cambió. Joe se convirtió en la persona más compasiva que los encargados de la misión habían conocido, y pasaba días y noches enteras haciendo lo que fuera necesario para ayudar a otros. Para Joe no había tarea que le resultara demasiado denigrante. No había nada que se le pidiera a lo que él se negara. Ya fuera limpiar el vómito dejado por algún alcohólico o desinfectar los baños después de que otros negligentes los dejaban sucios, Joe hacía lo que se le pedía con una sonrisa en su rostro y una evidente gratitud por la oportunidad de ayudar a los demás.

Cierta noche, cuando el director de la misión estaba como cada noche predicando el mensaje a los asistentes a la campaña, un hombre caminó por el medio del pasillo hasta el púlpito, se arrodilló y comenzó a orar a Dios en voz alta pidiéndole que lo ayudara a cambiar. El borracho arrepentido decía: «Dios mío, ¡quiero ser como Joe! ¡Quiero ser como Joe! ¡Quiero ser como Joe! ¡Quiero ser como Joe!»

El director de la misión se acercó hasta donde él estaba, y le dijo: «Hijo mío, creo que sería mejor si dijeras "¡Hazme como Jesús!"».

El hombre miró al director con una expresión de asombro en su rostro, y le preguntó: «¿Es él como Joe?». — Wayne Rice, More Hot Illustrations for Youth Talk, pp. 114, 115.

Segunda historia. En un concurso nacional de ortografía llevado a cabo en Washington D.C., Estados Unidos, ocurrió un incidente que me dejó pensativo. En la cuarta ronda del concurso, se le pidió a una niña de once años de Carolina del Sur, que se llamaba Rosalie Elliot, que deletreara la palabra avowal [en inglés, «admisión, reconocimiento»]. Después de que la deletreara con su suave acento sureño, los jueces no estaban seguros si la niña había utilizado la letra a o la letra e antes de la última letra. No sabían qué decisión tomar. Durante varios minutos escucharon una y otra vez la grabación de la niña, pero el acento de la pequeña no dejaba en claro qué letra había utilizado. El director del jurado finalmente se vio obligado a preguntarle a la única persona que sabía la respuesta. «¿La penúltima letra que pronunciaste fue una a o una e?». Para ese momento, ya los compañeros que rodeaban a Rosalie le habían susurrado la respuesta correcta, así que, sin dudarlo un segundo, Rosalie respondió que la había deletreado mal, y se bajó de la tarima.

La audiencia que estaba en el recinto se levantó de sus asientos para aplaudirla, entre ellos, unos cincuenta reporteros de prensa, uno de los cuales afirmó que el director Lloyd había puesto una carga muy grande para una niña de once años. -James S. Hewitt, Illustrations Unlimited, pp. 62, 63.



¿QUÉ TRATAN DE DECIR?

Diferentes personas, diferentes opiniones. Algunos pensamientos que siguen representan los puntos de vista de sinceros ciudadanos del reino de Dios, pero otros no. ¿Puedes distinguir entre unos y otros? ¿En qué se comparan estos pensamientos con lo que Dios dice en su Palabra? Después de repasar los textos de la sección «Dios dice...», escribe un párrafo que exprese tu opinión. Preparémonos para exponer lo que hemos escrito en la Escuela Sabática.

- «Quiero ser el hombre del que tú escribirías/Dentro de mil años/Del cual ellos puedan leer/Tu siervo preferido/en el que encontraste gracia/El hombre que escuchó tu voz». —4Him, en su canción El hombre del que tú escribirías
- »» «El verdadero valor de un hombre no se mide por la actitud que toma en los momentos de comodidad y conveniencia, sino por la actitud que toma en los momentos de desafíos y controversia». —Martin Luther King, Jr., pastor afroamericano del siglo XX, ganador del Premio Nobel de la Paz.
- «Ningún hombre puede mantener una cara para sí mismo y otra para los demás sin que termine confundido sobre cuál de las dos es la verdadera». —Nathaniel Hawthorne, escritor estadounidense del siglo XIX.
- «El carácter es simplemente un hábito que se practica de manera continuada». —Plutarco, autor griego del siglo I.
- »» «Nosotros no podemos darle nuestro carácter a otra persona, pero podemos ayudarla a desarrollar el suyo por medio del nuestro». —Artemus Calloway.
- »» «La experiencia me ha enseñado que la mejor manera de saber de una persona es preguntándole sobre otra». —Gerard Fay, periodista y escritor estadounidense del siglo XX.
- >> «El verdadero valor de un hombre se encuentra en la manera en que trata a alguien que no representa ningún interés para él». —Ann Landers, columnista estadounidense del siglo XX.
- >> «Pocas cosas son más difíciles de soportar que la molestia de un buen ejemplo». —Mark Twain, escritor estadounidense del siglo XIX.

Escribe tu propio pensamiento

Y	o dig	o que		
>>				



Martes

¿Y ENTONCES?

- Sel Salvador sin duda escucha a los jóvenes cuando estos se preguntan: «¿Qué sentido tiene todo esto?». Él sonríe y dice: «¡Sabía que lo preguntarías, porque yo te creé para que me hicieras esa pregunta» (ver Deuteronomio 6: 20). El propósito de Dios nunca ha sido que obedezcamos ciegamente un conjunto de normas. Él quiere que lo conozcamos y que seamos transformados a su imagen fijándonos en su carácter que se revela a través de sus normas. Dios dejó algunas ventanas abiertas para que nosotros podamos asomarnos y ver cómo es él. De manera que la pregunta que deberíamos hacernos no es: «¿Qué sentido tiene todo esto?», sino: «¿Con quién tiene que ver todo esto?». Hay un dicho que reza: «Las reglas... ¿quién hace las reglas?» Y la verdad es que, en este caso, la frase ha sido utilizada para hablar del conflicto de autoridad del que exige independencia y desea manifestarse abiertamente como líder. Pero cuando buscamos conocer honestamente al ser que está detrás de todo, encontraremos a un Dios ansioso por revelarnos la respuesta.
- >>> Cada cultura posee valores expresados o tácitos que hacen que sus habitantes se rijan por ellos. Toda cultura tiene también sus héroes; personas que representan lo que ellos creen que es bueno, correcto y verdadero. Cristo es nuestro mayor héroe; él deja sin efecto la ridícula afirmación de que el cristianismo es solo un conjunto de reglas. El verdadero significado del cristianismo está asociado a una persona, cuyas características principales (el amor, la bondad, la honestidad, la paz, el valor, etc.) hacen que el mundo sea un mejor lugar para vivir.

Jueves

¿QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO?

>>> ¿Alguna vez hemos tratado de ver una imagen tridimensional? A veces se hace difícil, pero mientras más lo intentamos, más logramos identificar la imagen en tercera dimensión. A veces olvidamos ver a la persona de Dios en normas y cualidades tales como la verdad, la pureza, la fidelidad o la justicia, por solo nombrar algunas. Pero recordemos que Dios quiere revelarse a nosotros por medio de su Palabra. No está interesado en que solamente nos fijemos en sus normas. Incluso no es suficiente para Dios que sepamos, por ejemplo, por qué es bueno ser honesto. Él quiere que lo descubramos, no como una nube mística o como una fuerza espectral, sino como el Padre amoroso que sabe que a nosotros nos irá mejor si procuramos ser como él en lugar de preocuparnos de nuestros propios objetivos egoístas. ¡Ser un hijo de Dios es un verdadero honor! ¡Qué gozo es poder seguir sus pasos! ¡Qué día glorioso será aquel en el que lo podremos ver cara a cara y lo reconoceremos, no por su brillo, sino porque comprobaremos que él es todo lo que hemos escogido ser.

Miércoles

DIOS DICE...

>> Gálatas 5: 22, 23

«En cambio, lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley».

>> Gálatas 5: 13-15

«Ustedes, hermanos, han sido llamados a la libertad. Pero no usen esta libertad para dar rienda suelta a sus instintos. Más bien sírvanse los unos a los otros por amor. Porque toda la ley se resume en este solo mandato: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Tengan cuidado, porque si ustedes se muerden y se comen unos a otros, llegarán a destruirse entre ustedes mismos».

>> Hechos 4: 13

«Cuando las autoridades vieron la valentía con que hablaban Pedro y Juan, y se dieron cuenta de que eran hombres sin estudios ni cultura, se quedaron sorprendidos, y reconocieron que eran discípulos de Jesús».

>> 1 Juan 4: 16-18

«Así hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor, y el que vive en el amor, vive en Dios y Dios en él. De esta manera se hace realidad el amor en nosotros, para que en el día del juicio tengamos confianza; porque nosotros somos en este mundo tal como es Jesucristo. Donde hay amor no hay miedo. Al contrario, el amor perfecto echa fuera el miedo, pues el miedo supone el castigo. Por eso, si alguien tiene miedo, es que no ha llegado a amar perfectamente».

>> 1 Juan 4: 7-9

«Queridos hermanos, debemos amarnos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama es hijo de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. Dios mostró su amor hacia nosotros al enviar a su Hijo único al mundo para que tengamos vida por él».

>> Juan 1: 47

«Cuando Jesús vio acercarse a Natanael, dijo: "Aquí viene un verdadero israelita, en quien no hay engaño"».

Además...

>> El camino a Cristo, p. 57

«Es cierto que puede haber una corrección del comportamiento externo, sin el poder regenerador de Cristo. El amor a la influencia y el deseo de la estimación de otros pueden producir una vida muy ordenada. El respeto propio puede impulsarnos a evitar la apariencia del mal. Un corazón egoísta puede ejecutar obras generosas. ¿De qué medio nos valdremos, entonces, para saber a qué clase pertenecemos? ¿Quién posee nuestro corazón?»

>> (Versículos adicionales: Mateo 5: 17; 7: 12; 22: 39, 40; Juan 5: 36-40; Romanos 3: 9, 10; 1 Corintios 15: 33; Santiago 2: 8-11).

Viernes

¿CÓMO FUNCIONA?

- >> Escojamos una cualidad de carácter que sintamos que Dios nos está pidiendo que mejoremos. ¿Conocemos a alguien que demuestre esa cualidad? ¿De qué manera lo hace? ¿Qué personaje bíblico demuestra esa cualidad? ¿Cómo? ¿Cómo se manifiesta esa cualidad en la persona de Dios? Reflexionemos en las normas bajo las cuales vivimos e identifiquémoslas en la persona de Dios, o comencemos con lo que más nos gusta de Dios y esforcémonos por hacer lo que él nos pide que hagamos.
- >> Busquemos a un ciudadano del reino que conozcamos a quien queramos parecernos. Escribamos su nombre en el primer círculo y los que nos gusta más de él o ella (persona). En el segundo círculo escribamos un principio general en el que esa persona basa su vida (principio). En el tercer círculo escribamos una ley que pensamos que podría redactarse basada en ese principio (precepto). He aquí algunos ejemplos extraídos del libro Right from Wrong [Lo bueno de lo malo] de Josh McDowell:

Ejemplos:

Persona Dios es verdad
Principio Honestidad

Precepto No mientas, robes o engañes (Éxodo 20).



2. Persona Dios es amor
Principio El principio de Dios para el sexo está basado en el amor, la pureza y la fidelidad del matrimonio.

Precepto Evitemos la inmoralidad sexual (1 Corintios 6: 18).

3. Persona Dios es amor Principio Amor

Precepto Ama primero a Dios y después a tu prójimo (Mateo 22: 37-39).



